



INTERACCIONES INTERINDIVIDUALES Y CONDUCTA SOCIAL

Lizbeth Pulido Avalos y Emilio Ribes Iñesta

Centro de Estudios e Investigaciones en Conocimiento y Aprendizaje Humano
Universidad Veracruzana

Ribes (2010), ha planteado que el análisis de las relaciones entre individuos recae en el ámbito de la multidisciplina. El estudio del comportamiento social constituye un punto de intersección de interés compartido para la psicología y diversas ciencias sociales. Mientras que el objeto de estudio de las disciplinas sociales (*i.e.* economía, politología, sociología) son los sistemas de relaciones desarrollados históricamente entre colectivos de distintas formaciones sociales, el objeto de estudio de la psicología, en lo que toca al comportamiento humano, son las interacciones de los individuos con otros individuos en un medio de contacto convencional (Ribes, 1988; Ribes, et al., 2008). En la medida en que los sistemas de relaciones entre colectivos no tienen existencia real si no es en referencia a las prácticas de los individuos que los conforman, su análisis puede realizarse en términos de las interacciones interindividuales involucradas.

Ribes (2001) formuló una propuesta teórico-metodológica dedicada al análisis de las interacciones interindividuales y la conducta social desde una perspectiva interconductual (véase Kantor, 1959, 1980; Ribes y López, 1985). En ésta, se distinguen tres dimensiones funcionales del medio de contacto convencional, articulado por el lenguaje, representado por las instituciones como sistemas de prácticas compartidas, y caracterizado por la división social del trabajo y el diferimiento en tiempo y espacio del intercambio de bienes y servicios. Dichas dimensiones son la de poder, la de intercambio y

la de sanción (Ribes, 2001; Ribes, 2010; Ribes & Pulido, aceptado para publicación; Ribes, Rangel & López, 2008).

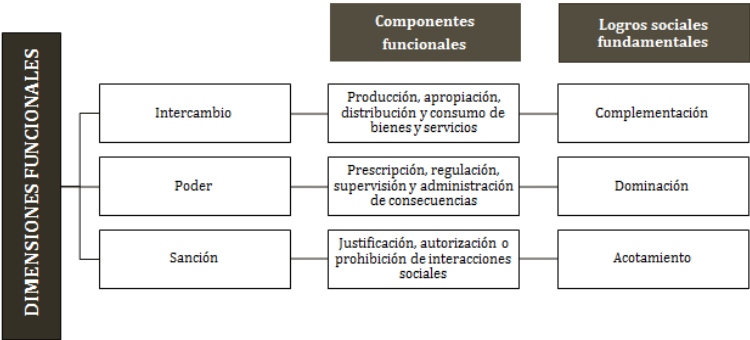


Figura 1. Componentes funcionales y logros sociales fundamentales de las dimensiones funcionales intercambio, poder y sanción.

Los alcances de un proyecto multidisciplinar así planteado se circunscriben al estudio de las interacciones interindividuales posibilitadas por distintos medios de contacto institucionales, caracterizados a partir de la división social del trabajo. Las prácticas sociales así constituidas se fundamentan y posibilitan por el lenguaje, y sus dimensiones funcionales transversales son el poder, el intercambio y la sanción (Lull & Micó, 2007; Ribes, 1985; 2001; 2010b; Ribes, et al., 2008).

Aun cuando Ribes (2001) postula que las tres dimensiones funcionales del medio de contacto convencional (poder, intercambio y sanción) se encuentran siempre presentes en cualquier interacción social, de manera implícita o explícita, concluye que estas pueden ser escindidas con fines analíticos. Bajo esta consideración, el presente escrito se centra en el estudio de las contingencias de intercambio.

Ribes (2001) propone que las contingencias de intercambio “...se relacionan directamente con la producción, distribución y apropiación de consecuencias por cumplir

ciertos requerimientos conductuales” (p. 293). De acuerdo con el autor, pueden realizarse múltiples simulaciones experimentales empleando combinaciones igualmente variadas de procesos de producción, distribución y apropiación de bienes y servicios para hacer contacto con cuestiones y variables relacionadas con los procesos económicos más prominentes en la historia de las sociedades humanas.

La Figura 2 muestra las diversas funciones y recursos/productos que pueden distinguirse en las contingencias de intercambio (Ribes *et al.*, 2008a). En esta se representa el contrapunto de dos formas fundamentales de intercambio, una de las cuales (compartir) puede ser absorbida por la otra (apropiar). La primera se relaciona con los medios sociales de recolección-producción y su función última es el bienestar, mientras que la segunda se relaciona con medios individuales recolección-producción y su función última es la riqueza (en atención a la acotación de que los medios sociales de producción pueden ser apropiados por particulares).

El resto de los componentes funcionales de la dimensión de riqueza representados en la Figura 2 se refieren a formas de contingencias derivadas de la apropiación individual o corporativa de los medios sociales de producción y de la producción o acumulación de riqueza. Ahí, son de especial interés los procesos de acumulación y distribución puestos como intermediarios funcionales entre la producción y el consumo. También destacan el surgimiento de procesos como la intermediación por moneda, el comercio, el acaparamiento, la especulación, la renta, la usura y la transferencia de bienes y servicios a partir de la disponibilidad de excedentes (por sobreproducción o acumulación).

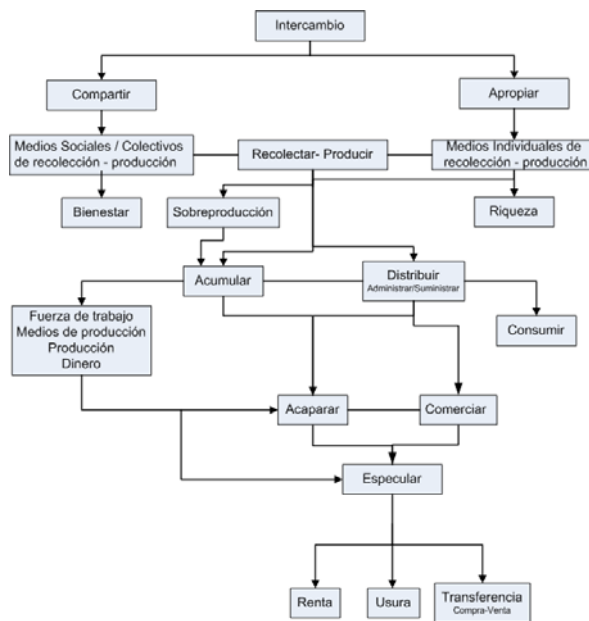


Figura 2. Muestra las diversas funciones y recursos/productos que pueden distinguirse en las contingencias de intercambio (tomado de Ribes et al., 2008a, p. 53).

Las anotaciones previas intentan subrayar que en el contexto de las contingencias de intercambio es posible explorar experimentalmente distintas formas de interacción social entre individuos como el altruismo (dar), el altruismo parcial (dar y recibir) o la competencia (tomar).

La suposición básica es que el tipo de interacciones que surgen a partir de las contingencias de intercambio vigentes son relativas a las formaciones sociales y a la organización económica propia de cada uno de los grupos humanos, y que dichas relaciones variarán dependiendo de la estructura del medio de contacto y de las funciones que delimitan la complementación como logro social de la dimensión de riqueza (Ribes, 2001; Ribes, et al., 2008a; Ribes, 2010).

Partiendo del marco teórico antes esbozado, Ribes (2001) propuso una preparación experimental para evaluar diversas variables relacionadas con el poder, el intercambio y la sanción. Dicha preparación se basa en una tarea de armado de rompecabezas virtuales en una situación diádica. Se presentan, de manera concurrente, dos rompecabezas en la

pantalla de dos computadoras (mismas que se encuentran interconectadas y sincronizadas en red en tiempo real), uno denominado “Propio” y otro denominado “Del compañero”. Los participantes pueden elegir entre responder en su propio rompecabezas (contingencia no compartida), responder en el rompecabezas del compañero (contingencia compartida) o responder en ambos rompecabezas (ver Figura 3).

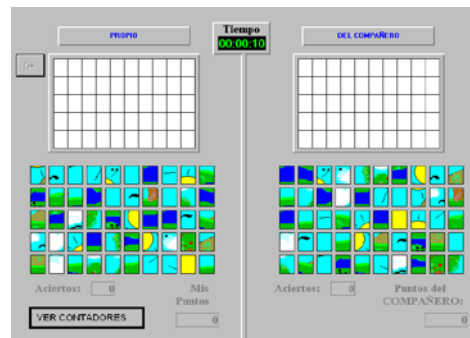


Figura 3. Muestra un ejemplo de la pantalla presentada a los participantes durante las fases experimentales.

En la propuesta de Ribes (2001) se distingue entre contingencias, respuestas y consecuencias, mismas que pueden ser tanto individuales o no compartidas como compartidas o sociales. La contingencia es no compartida, grosso modo, en tanto que el sujeto responde a condiciones que lo afectan solamente a él y es compartida cuando el sujeto responde de tal manera que no sólo se afecta a él, sino que afecta también al otro. Por su parte, se considera que las respuestas son individuales cuando se requiere la respuesta de un solo participante para completar los ensayos y son sociales o compartidas en la medida que se requiere la respuesta conjunta de al menos dos participantes para completar los ensayos. Por último, las consecuencias son no compartidas o individuales cuando se asignan a un solo participante en función de su ejecución individual y son

sociales o compartidas cuando dependen de la ejecución del al menos dos participantes y son divididas igualitariamente entre los mismos.

Empleando la preparación experimental antes descrita se han simulado, hasta la fecha, tres relaciones de intercambio fundamentales: el altruismo total que implica dar, el altruismo parcial que implica dar y recibir y la competencia que implica tomar (e.g. Ribes, 2001; Ribes, & Rangel, 2002; Ribes, Rangel, Carbajal, & Peña, 2003a; Ribes et al., 2003b; Ribes et al., 2003c).

El procedimiento típicamente empleado en la situación de altruismo total (dar) está diseñado de manera tal que el participante sólo recibe puntos de colocar piezas en el rompecabezas de su propiedad (rompecabezas propio), ya que de hacerlo en el rompecabezas perteneciente a su compañero los puntos son otorgados solo a este último. Por su parte, en la condición de altruismo parcial (dar y recibir), si el participante coloca piezas en su rompecabezas obtiene puntos solamente para él, mientras que si coloca piezas en el rompecabezas de su compañero, ambos participantes obtienen puntos. Por último, en la condición de *competencia* (tomar) los puntos son exclusivamente para el participante que coloca las piezas, independientemente de en qué alternativa responda (rompecabezas propio o del compañero).

No obstante, a diferencia de algunas perspectiva económico utilitarias como la teoría de juegos o los postulados operantes puestos para el estudio de la conducta social (e.g. Azrin & Lindsley, 1956; Camerer, 2003; Glenn, 2004; Hake & Vukelich, 1972; Osborne, 2004; Shubik, 1982; Skinner, 1953, 1962), desde la propuesta de Ribes (2001) las diferentes situaciones económicas (i.e. altruismo total, altruismo parcial o competencia) no están definidas únicamente por las ganancias coligadas a la elección de cada una de las alternativas. Más aún, como se abundará en las líneas subsiguientes, los resultados sistemáticos de un amplio cuerpo de trabajos experimentales (e.g. Ribes & Rangel, 2002; Ribes, et al., 2003a; Ribes, et al., 2003b; Ribes, et al., 2003c) han llevado a los autores a afirmar que las ganancias y su posible maximización no son suficientes para dar cuenta de

los fenómenos sociales. Es por ello que, desde el paradigma interconductual, la conducta social, como conducta en situación, se simula y analiza considerando el marco institucional que la posibilita y que opera como y a través del lenguaje.

Una colección importante de datos recabada por Ribes y colaboradores bajo tal preparación experimental a propósito de diversas variables relacionadas con la dimensión de intercambio ha dado cuenta de dos hallazgos fundamentales:

- Bajo condiciones de elección, los participantes prefieren responder bajo contingencias no compartidas o individuales que bajo contingencias compartidas o sociales aunque esto implique una disminución significativa de sus ganancias (Ribes, 2001; Ribes, & Rangel, 2002; Ribes, Rangel, Carbajal, & Peña, 2003; Ribes, Rangel, Casillas, et al., 2003; Ribes, Rangel, Juárez, et al., 2003). No obstante lo anterior, se ha demostrado que la introducción de respuestas “sociales” forzadas y la programación de consecuencias compartidas entre los dos participantes facilita la elección de contingencias compartidas de altruismo parcial (Ribes, et al., 2006).
- El establecimiento de intercambios verbales por parte de los participantes a modo de acuerdos o estrategias para la resolución de la tarea resulta fundamental en la promoción de la elección de contingencias compartidas (Pulido, Rangel & Ortiz, en revisión b; Ribes et al., 2005; Ribes et al., 2006; Ribes, Rangel, Ramírez, et al., 2008b).

A la postre, un análisis de las características particulares del procedimiento empleado en los citados estudios, evidenciaría la necesidad de introducir algunas distinciones adicionales. Tal procedimiento permitió simular sólo un tipo especial de intercambio: el llamado intercambio de fuerza de trabajo.

Previamente (Ribes et al., 2008a), se habían distinguido varios componentes funcionales en las relaciones de intercambio, entre ellos la producción, la distribución, la

apropiación y el consumo. En el caso de la producción, es posible realizar una distinción mínima entre tres modalidades de propiedad que atañen a la misma (Ribes & Pulido, aceptado para publicación). Una relacionada con la propiedad de la fuerza de trabajo (como propietarios de su propia fuerza de trabajo podemos encontrar los casos de los artesanos en el comunismo primitivo y el feudalismo, de los comerciantes o de los profesionistas liberales en el sistema económico actual); otra ligada con la propiedad de los recursos de producción (*i.e.* la tierra, el agua, los bosques, los minerales) y una última vinculada con la propiedad de los medios de producción (*i.e.* máquinas, herramientas, instrumentos, infraestructura).

Dada la simulación experimental de algunos componentes de la dimensión funcional de intercambio a través de una tarea de armado de rompecabezas, la fuerza de trabajo está representada por las respuestas o movimientos (colocación de piezas en el tablero del rompecabezas), mientras que los recursos o insumos de producción corresponden a las piezas que componen el rompecabezas (cuya propiedad puede ser individual o compartida) y el rompecabezas totalmente armado al producto o bien de uso.

REFERENCIAS

- Azrin, N., & Lindsley, O. (1956). The reinforcement of cooperation between children. *Journal of Abnormal and Social Psychology*, 52, 100-102.
- Camerer, C. F. (2003). *Behavioral Game Theory: Experiments on strategic interaction*. New Jersey, NJ: Princeton University Press.
- Glenn, S. (2004). Individual behavior, culture, and social change. *The Behavior Analyst*, 27, 133-151.
- Hake, D. F., & Vukelich, R. (1972). A classification and review of cooperation procedures. *Journal of the Experimental Analysis of Behavior*, 18, 333-343.
- Kantor, J. (1959). *Interbehavioral Psychology*. Chicago, IL: Principia Press.
- Kantor, J. R. (1980). Manifiesto of interbehavioral psychology. *Revista Mexicana de Análisis de la Conducta*, 6, 117-128.
- Lull, V., & Micó, R. (2007). *Arqueología del origen del estado: Las teorías*. Barcelona, España: Ediciones Bellaterra.
- Osborne, M. (2004). *An introduction to game theory*. Oxford, England: Oxford University Press.
- Pulido, L., Rangel, N., & Ortiz, G. (en revisión b). Efecto del tipo de contingencia en el establecimiento y cualidad de intercambios verbales: su papel en la elección de alternativas compartidas. *Journal of Behavior, Health & Social Issues*.

- Ribes, E. (1985). ¿Conductismo o marxismo? Un falso dilema. *Revista Mexicana de Análisis de la Conducta*, 11, 255-295.
- Ribes, E. (1988). Delimitación de la psicología y sociología: Ubicación de la psicología social. *Revista Sonorense de Psicología*, 2, 72-81.
- Ribes, E. (2001). Functional dimensions of social behavior: Theoretical considerations and some preliminary data. *Revista Mexicana de Análisis de la Conducta*, 27, 2, 285-306.
- Ribes, E. (2010). Social interactions: Conceptual reflections and an experimental approach. En R. Schwarzer & P. A. Frensch (Eds.), *Personality, human development and culture: International perspectives on psychological science*, Vol. II (pp. 275-288). New York, NY: Psychology Press.
- Ribes, E. y López, F. (1985). *Teoría de la conducta un análisis de campo y paramétrico*. México, D.F.: Trillas.
- Ribes, E., & Pulido, L. (aceptado para publicación). Reciprocidad, tipos de contingencias sociales sistémicas y lenguaje: investigación de las interacciones interindividuales. *Revista Mexicana de Psicología*.
- Ribes, E., & Rangel, N. (2002). Choice between individual and shared contingencies in children and adults. *European Journal of Behavior Analysis*, 3, 61-73.
- Ribes, E., Rangel, N., Carbajal, G., & Peña, E. (2003a). Choice between individual and shared social contingencies in children: An experimental replication in a natural setting. *European Journal of Behavior Analysis*, 4, 105-114.
- Ribes, E., Rangel, N., Casillas, J., Álvarez, A., Gudiño, M., Zaragoza, A., & Hernández, H. (2003b). Inequidad y asimetría de las consecuencias en la elección entre contingencias individuales y sociales. *Revista Mexicana de Análisis de la Conducta*, 29, 385-401, disponible vía: <http://dx.doi.org/10.5514/rmac.v29.i2.25401>
- Ribes, E., Rangel, N., Juárez, A., Contreras, S., Abreu, A., Gudiño, M., & Casillas, J. (2003c). Respuestas “sociales” forzadas y cambio de preferencias entre contingencias individuales y sociales en niños y adultos. *Acta Comportamentalia*, 11, 197-234.
- Ribes, E., Rangel, N., & López, F. (2008a). Análisis teórico de las dimensiones funcionales del comportamiento social. *Revista Mexicana de Psicología*, 25, 1, 45-57.
- Ribes, E., Rangel, N., Magaña, C., López, A., & Zaragoza, A. (2005). Efecto del intercambio diferencial equitativo e inequitativo en la elección de contingencias sociales de altruismo parcial. *Acta Comportamentalia*, 13, 159-179.
- Ribes, E., Rangel, N., Ramírez, E., Valdez, U., Romero, C., & Jiménez, C. (2008b). Verbal and nonverbal induction of reciprocity in a partial-altruism social interaction. *European Journal of Behavior Analysis*, 9, 53-72.
- Ribes, E., Rangel, N., Zaragoza, A., Magaña, C., Hernández, H., Ramírez, E., & Valdez, U. (2006). Effects of differential and shared consequences on choice between individual and social contingencies. *European Journal of Behavior Analysis*, 7, 41-56.
- Shubik, M. (1982). *Game theory in the social sciences*. Cambridge, MA: The MIT Press.
- Skinner, B. F. (1953). *Science and human behavior*. New York, NY: Macmillan.
- Skinner, B. F. (1962). Two “synthetic social relations”. *Journal of the Experimental Analysis of Behavior*, 5, 531-533, available via: <http://dx.doi.org/10.1901/jeab.1962.5-531>